

# EL ATENEO

Organo del Ateneo Científico, Literario y Artístico de Vitoria.

SE PUBLICA LOS DIAS QUINCE Y ÚLTIMO DE CADA MES.

SE SUSCRIBE AL PRECIO DE 6 REALES TRIMESTRE EN LA BIBLIOTECA DEL ATENEO.

## SUMARIO.

ENSAYO DE ESTADÍSTICA DE LA POBLACION DE VITORIA, por G. Bourc. — ESPRONCEDA, por Marcial Martinez. — REVISTA LITERARIA, por Fermín Herran. — CRÓNICA DEL ATENEO, por el mismo. — Noticias. — Anuncio. — Aclaracion importante.

## ENSAYO ESTADÍSTICO

DE LA POBLACION DE VITORIA.

### DISCURSO

LEIDO EN LA SESION INAUGURAL DEL ATENEO CIENTIFICO, LITERARIO Y ARTISTICO.

(Conclusion.)

### VII.

La última parte de nuestro trabajo tiene por objeto averiguar el estado intelectual de la poblacion que habremos de deducir del número y concurrencia de los establecimientos de enseñanza; y confesamos con gusto que esta manifestacion vital de Vitoria no puede ménos de agradar y satisfacer al mas exigente.

En 1861, segun consta en el cuadro núm. 20, de 15.716 individuos, solo habia 5.814 que no supieran leer ni escribir, ó lo que es lo mismo, que únicamente

TOMO II.

te el 36 por ciento de la poblacion carecia de la enseñanza elemental. Pero si descartamos de la última cifra la de los sujetos que no llegan á la edad de diez años que sube á 4.332, veremos con satisfaccion que el 87 por ciento de la poblacion hábil disfruta de los beneficios de la instruccion primaria: y comparando estos datos con los que la estadística general de España proporciona, puede esta ciudad tener el legítimo orgullo de marchar á la cabeza de los pueblos mas cultos en la península. Sintiendo no contar con noticias exacas sobre el desarrollo progresivo de este ramo en el periodo que abarcan nuestros estudios, nos contentaremos con exponer en el cuadro número 21 el estado de la enseñanza en el año actual, y compararlo con el que el 20 nos revela en los primeros del mismo.

Sin que deje de parecernos en absoluto satisfactorio el resultado que las cifras de aquel revelan, puesto que aparece como concurrente á las escuelas la inmensa mayoría de niños de edad hábil, y vemos tambien aumentado el número de estas; lo hallamos bastante inferior al que dá la estadística en 1.861; pues entónces eran 1.724 los alumnos de las mismas; y en 1.872 se hallan reducidos, á pesar del aumento de poblacion, á 1.417, ó sean 307 ménos. Cierto que en

Núm. 14.

compensacion de esto tenemos un gran número de adultos que acuden à escuelas especiales en busca de la instruccion elemental; pero esta tardía enseñanza no puede consolarnos del descenso que los anteriores guarismos acusan en la de la infancia. Para indagar su causa, no es necesario hacer grandes esfuerzos, asi como tampoco para hallarla intimamente conexiada con las que ya referidas han venido preparando de concierto la degradacion física y moral de nuestro pueblo. Basta fijarse un instante en esa nube de desgraciados que con escàndalo cada vez mayor recorren las calles implorando la caridad pública, ¡impelidos à tan indigna industria por sus padres viciosos ú holgazanes que preparan así un aumento de poblacion à las cárceles y casas de beneficencia; y causando con el espectáculo de su repugnante miseria hondo disgusto à una poblacion no habituada à él, y que no estraña tanto la existencia del mal como la completa indiferencia de quien debiera remediarlo. No sabiendo definir hasta que punto las leyes que nos rigen garanticen el imprescriptible derecho de la vagancia y la mendicidad y el no ménos respetable de su compañera la ignorancia, nos guardaremos muy bien de pedir medidas coercitivas para su ejercicio, que no en valde hemos sacudido con heróicos esfuerzos la tiranía que diz pesaba sobre nosotros para conquistar entre otras varias libertades la de ser perjudiciales à la socie-

dad y molestos à nuestros conciudadanos. Sin dejar de lamentarla, respetemos, Señores, la legal situacion de esos séres desgraciados, y obligados à convenir con cierta lumbrera política en conceder el derecho de la humanidad al mal, desechemos la rancia preocupacion y el pueril temor de que la ignorancia y la abyecta miseria sean un obstàculo al verdadero progreso y mejoramiento del género humano, que para conjurar los males que los atrabiliarios pesimistas presentimos, nunca faltará una salvadora fórmula à nuestros fecundos regeneradores.

Volviendo à nuestro asunto, diremos que los establecimientos de enseñanza han ofrecido en su número y condiciones un progreso constante en la época que nuestros estudios comprenden: que à la especial solicitud con que en esta Ciudad atienden à tan importante ramo las autoridades provincial y municipal, deben agregarse las mejoras realizadas en la multitud de establecimientos privados hoy existentes, y el celo de algunas corporaciones no oficiales que, procurando la moralizacion de ciertas clases sociales, han comprendido muy bien que este objeto solo puede llenarse instruyéndolas previamente. Y lo mismo que à la enseñanza primaria, hàse extendido la proteccion de las citadas autoridades à la segunda y à la superior, mejorándose cada dia el instituto provincial, y estableciéndose la última, si quier limitada

à dos facultades en la Universidad libre creada en 1869.

Como complemento de la instruccion pública debiera hacer aquí mención de las varias sociedades que en esta Ciudad se han creado para difundir los conocimientos científicos en las diversas clases de su vecindario, y que, con mejor ó peor fortuna, han venido á demostrar por lo ménos que hay multitud de personas amantes del saber y deseosas de propagarlo. Las circunstancias de la época no les han sido muy favorables; y en la historia de la nuestra pudiéramos hallar suficientes pruebas de lo fatal que está siendo á la educacion intelectual del pueblo vitoriano esa febril y desordenada agitacion que han introducido en su ántes quieta y sosegada vida los acontecimientos políticos de estos últimos años.

He terminado, Señores, la exposicion de los datos relativos al estado físico, moral é intelectual de los habitantes de Vitoria desde 1857 á 1871, fin y objeto de mi trabajo. Arido y pesado por su índole he fatigado tal vez vuestra atencion sin despertar en vuestro ánimo todo el interés que yo creo merecen semejantes estudios. Siento además que la multitud de desagradables noticias que contiene os hayan impresionado tristemente, haciéndoos considerar su relacion inoportuna. Al comenzarla he dudado si la debia llevar á término, teniendo en cuenta ciertas preocupaciones y creencias que

me dolia contrariar. He consultado sin embargo á mi conciencia, cuyas inspiraciones siempre sigo; y esta me ha dicho que quien conoce la verdad la debe por amarga que sea á sus conciudadanos, que el que carece de valor para publicarla, no es digno de conseguirla; y que presentándola desnuda, descubriendo los males, y señalando los defectos, se sirve mejor al país y á la humanidad que disfrazando piadosamente unos y otros, y descuidando así su remedio.

Si tal vez os parece algo sombrío el cuadro que os ofrezco, achacadlo en parte á las condiciones personales del artista en cuya paleta no hay color que no se ennegrezca por la atmósfera de dolor y de miseria en que sin cesar respira. Tened además en cuenta que jamás ha sido compatible con su carácter el papel de confiado Dulcamara, y que por instinto y por deber le cuadra mas el de atrevido cirujano que sonda y desbrida sin piedad la llaga para buscar en su fondo la cáries que la sostiene.

Si despues de mostrado el mal é indicada su progresiva marcha preguntais los medios de combatirlo, os dire que nunca con mas oportunidad puede citarse el adagio, *cognitio morbi, inventio remedií*. Averiguadas sus causas y naturaleza, claro está que la remocion de aquellas constituye el primer procedimiento curativo. Si sustrayendo las masas á las agitaciones de la plaza pública, se estimula en ellas el amor al trabajo fuente

de toda virtud y bienestar; cuando las clases acomodadas saliendo de su lastimosa apatía procuren dotar á Vitoria de una vida propia, y aprovechando la envidiable autonomía administrativa del país, enmiendan los errores de nuestros antepasados que fiaron á estraños é inseguros elementos el porvenir de la Ciudad; cuando hagamos afluir á ella, no un contingente de vagos y mendigos que, aumentando la mortalidad y la miseria constituyen un verdadero fermento de inmoralidad y vicios, sino una corriente humana llena de vida, de vigor y de lozanía: el dia en que desechando añejas preocupaciones, y no dando oídos á teorías utópicas los ciudadanos de todas clases y gerarquías se dediquen á fomentar la riqueza la instruccion y la moralidad de este hermoso pueblo que cuenta con sobrados elementos personales y materiales para figurar entre los mas cultos y adelantados de España; aquel dia habreis hallado el eficaz remedio del mal que nos aqueja.

Quiera el cielo, Señores, que todos nos apliquemos con afán á esta tarea; y que pronto el que tanto ha abusado hoy de vuestra benevolencia pueda felicitarse de haber contribuido por su parte, poniéndoseos aquel de manifiesto, à procurar la dicha de esta patria adoptiva acreedora por mil títulos á su especial cariño, y que es la pátria de sus hijos.

G. ROURE.

## ESPRONCEDA.

### CANTO IV DEL DIABLO MUNDO. (a)

Parodiando la frase de *que no hay pueblo sin religion y sin idioma*, condiciones esenciales de la vida de todo pueblo, aun en el estado más salvaje, podriamos, asegurar sin temor de ser desmentidos, de que no hay nacion alguna sin poesía, sin ese arte divino que es el reflejo más puro y natural de la belleza y la espresion más perfecta del sentimiento.

La poesía es el corazon, y el corazon no falta nunca en el individuo. La poesía es la encarnacion del sentimiento, y este se encuentra en todos los hombres de la tierra. La poesía es la vida moral, y así cómo no se concibe el mundo material sin el calor del sol, sin el hálito poderoso de Dios, tampoco se concibe el mundo de los sentimientos sin su manifestacion cumplida, que es la poesía.

No es la poesía el rebuscamiento de palabras más ó menos usadas en el lenguaje ordinario de la vida; no consiste solo este arte encantador en el uso de dicciones propias de un diccionario especial que se emplea únicamente en ciertos momentos de entusiasmo ardiente ó de melancolía inmensa, no; la poesía es más, mucho más que palabras melodiosas ó rudas; más tambien que combinaciones y giros estraños á al

(a) Veanse los núms. 34 b 35 del tom. I y 7 y 8 del II.

manera general de expresion en los negocios ordinarios de la existencia del hombre.

La poesía es el lazo que une las individualidades de un pueblo; el recuerdo eterno de las acciones de una nacion; la historia de la humanidad que conserva indeleblemente el depósito santísimo de cien siglos; el símbolo de una época determinada; el canto guerrero que lleva á los hombres al fragor de las batallas ó la armonía dulcísima que arroba el corazon humano á lo infinito y desconocido.

Como todo lo verdaderamente grande por si con independencia de apreciaciones humanas, su misma esencia se envuelve entre lo misterioso é indefinido.

Platon y Aristoteles, Horacio, Ciceron y Ovidio, y en épocas posteriores cuantos se han dejado arrastrar por los nobles impulsos del corazon al contacto de esa alma misteriosa que se llama poesía se han ocupado de este arte con las alabanzas más grandes y justas.

«La poesía, dice Lord Byron, es el corazon.»

Bacon la considera como una necesidad de la vida en todas las edades.

La poesía vive de la vida interior y su trage es diferente, por lo tanto, de lo que no tiene tan hondas raíces en el mundo psicológico; pero no por eso puede decirse que consiste en la forma; al contrario la forma es lo accidental y el fondo lo primordial, lo esencial.

Poesía y poesía infinita encierran las leyes eternas, divinas, misteriosas que obligan á los astros á girar en el espacio inmenso: hállase tambien en el des-  
envolvimiento de los acontecimientos del mundo; en las creaciones todas de la naturaleza, porque la poesía es un destello del mismo Dios que rige y gobierna el universo con su hálito fecundo.

No es una palabrería sin conceptos, sin ideas, sin sentimientos; son los conceptos, las ideas, los sentimientos sin palabrería.

No es una série de renglones simétricos cortados por igual, con un número determinado de sílabas, y con los acentos colocados en puntos fijos y señalados ya por los preceptistas.

A la poesía, dice Hegel, incumbe principalmente la tarea de revelar á la conciencia las fuerzas de la vida espiritual y en general las pasiones que se agitan en el fondo del alma y los afectos del corazon ó los pensamientos que se suceden de una manera más tranquila en la inteligencia; en una palabra, el dominio entero de las ideas, acciones, destinos humanos, el curso de las cosas de este mundo y el régimen divino del universo.

Hechas estas consideraciones, fácil es comprender toda la ironía de una de una de las octavas reales del canto IV de *El Diablo Mundo*, en que el autor se burla ingeniosamente de aquellos poe-

tas que, careciendo por completo de la inspiracion poética, tratan de suplir su falta de fondo con la aglomeracion de palabras más ó menos suaves, y más ó menos largas y pomposas.

El mismo les dá un ejemplo en sus primeras octavas:

Rizádos copos de nevada espuma  
 Forma el arroyo que jugando salta.  
 Ricos países de vistosa pluma  
 En campos de aire el pajarillo esmalta;  
 Alzáse léjos nebulosa bruma,  
 De sombras rica, si de luces falta,  
 Y el verde prado y el lejano monte  
 Muro y término son del horizonte.

Allá en la enhiesta vaporosa cumbre  
 Su manto en el Oriente el alba tiende  
 Y blanca y pura y regalada lumbre  
 De su frente de nacares desprende:  
 Cándida silfa á su fugaz vislumbre  
 El aire en torno sonrosado enciende  
 Y en su frente la ondina voluptuosa  
 Se mece al son del agua armoniosa.

.....  
 .....  
 Y resonando...et cetera; que creo  
 Basta para contar que ha amanecido.  
 .....

Desde la cuna al sepulcro el hombre no encuentra en su deredor mas que misterios impenetrables. Y tendiendo la vista á su origen y á sus últimos destinos, un velo tupido envuelve y oculta á sus ojos un mundo pasado que no vé, pero que adivina, y un mundo futuro, que

no conoce, pero que lo concibe; porque su misma esencia nobilísima, sus trabajos y amarguras en la tierra parecen exigirlo imperiosamente.

Este flujo y reflujo de los hombres y de los siglos, que, como las olas del mar, se alborotan, se empujan y estreñan furiosamente contra lo desconocido marchando siempre adelante á cumplir un destino, una ley misteriosa que ignora, pero á la que en manera alguna puede sustraerse; esta aparicion y desaparicion en la tierra de las generaciones es indudablemente un arcano insondable que preocupa á la humanidad entera.

No es, pues, extraño que Espronceda le dedique un recuerdo, y un recuerdo que desenvuelto en ocho versos, representan la inteligencia un mundo de conceptos flosóficos.

Continúa después el relato de las aventuras de Adam.

Tiende el sol sus dorados rayos á la tierra, dando vida y animacion al mundo; pero no iluminan la serena frente de nuestro protagonista.

Adam, preso en la cárcel del Saladero espera la sentencia que pueda recaer en la causa que se le forma por conspirador.

Corre, en tanto, la noticia de tan extraordinario y terrible personaje por los círculos de la córt.e.

Encárganse los periódicos de todos los matices políticos de comentar el hecho,

adulteando sus proporciones y circunstancias. El poeta vierte su graciosísima sátira contra los que, encargados de una misión tan noble y levantada como la de la prensa, sólo procuran vivir al día, sin ilustración de ningún género, por medio de artículos desprovistos de toda ciencia política, económica y administrativa.

Corre un mes y otro mes y hasta un año; mas no por eso ha habido tiempo de examinar los grados de culpabilidad del mancebo. Fué conducido á lóbrega prisión por ser enemigo del orden y allí, en medio de gente corrompida, su corazón se acostumbra á todo lo propio y característico de la clase más degradada y abyecta de la sociedad. Esproncada pinta gráficamente y á grandes rasgos las costumbres del preso, y luego dice:

Siempre en eterna tempestad, impura  
Mar donde el mundo su sobrante arroja  
Lucha náufrago el hombre á la ventura  
Sin puerto amigo que en su mal le acoja:  
Pechos que endureció la desventura  
Y que el castigo de piedad despoja,  
Cada cual de su propio pesar lleno  
Nadie se cuida del dolor ageno.

¡Triste condición la del que, con más falta de educación quizás y creencias religiosas que verdaderos instintos de perversidad, llega á una mansión en donde la virtud es un vicio y en el que por las circunstancias especiales que le

rodean, endurece su alma, matando en su origen los sentimientos nobles, acaso dispuestos á brotar; porque desgraciadamente la cárcel es escuela de corrupción y malas costumbres. Mal inmenso contra el que tan calurosamente se ha levantado la voz imperiosa del corazón, aunque siempre inutilmente, por las condiciones excepcionales en que la política ha colocado á nuestra desgraciada nación.

En medio de una sociedad tan depravada vive Adam con un nuevo sentimiento; el del amor, hálito divino que engrandece el corazón humano y le eleva á la esfera de lo ideal y de lo infinito. Pero este sentimiento tan grande, esta identificación completa de un ser con otro ser, ha nacido en una alma inconsciente para distinguir lo honesto de lo que no lo es; y acostumbrada á cambiar, por efecto de la educación, los términos de las relaciones.

La mujer amada no era la muger idealizada por la fantasía, la imagen querida que se presenta en nuestros ensueños felices, el devaneo dorado de la juventud.

El tipo de la Salada es el de la muger que, arrojada al mundo por padres criminales, lleva en su alma un sentimiento desconocido, un ardiente deseo que no se satisface y del que no puede darse cuenta. Manchado su cuerpo con la impureza, su alma no ha recogido el aromoso perfume del amor; y cuando

vé la hermosura, el desenfado y la inocencia de Adam, se abre su corazón á sensaciones que hacen brotar en su mente la idea de una pronta regeneración. El estigma de la reprobación se halla, empero, grabado en su frente, y la desgraciada mujer vierte lágrimas de amargura inmensa, al ver muerto para siempre el dulce porvenir con que soñó en su ventura. Destino tremendo é implacable que no basta á contrarrestar muchas veces una vida de abnegación y de sufrimientos.

Con nuevos pensamientos, con nueva existencia, la vida sería para ella, al lado de Adam un paraíso esmaltado de flores purpurinas. El recuerdo sin embargo, del ayer perturba su corazón y nubla el cielo de su esperanza.

MARCIAL MARTINEZ.

## REVISTA LITERARIA.

SEGUNDA QUINCENA DE ENERO.

*Principios de Literatura General é historia de la Literatura Española*, por D. Manuel de la Revilla y D. Pedro Alcántara García.—*Cuba. Estudios políticos* por D. Carlos de Sedano.—*Abolición de quintas, Amortización de la*

*deuda y Banco territorial nacional* por A. L. E.—*Almanaque del Espiritismo de 1873*.—*Ideal de la Humanidad para la vida*, por D. Julian Sanz del Rio.—*La casa rústica del siglo XIX*, por D. Joaquin Escoda y Rom.—*Obras de Flammarion*.—*Cuentos morales*, por D. Diego Vidal.—*Revista de la Universidad de Madrid*.—*Revista de Filosofía, literatura y Ciencias*.—Artículos sueltos.

### I.

Apreciables tratados de literatura poseía España hace algunos años, entre los cuales no son en mi concepto los que ménos recomendación merecen, el de D. Antonio Gil y Zárate y el del señor Coll y Vehi; pero todos ellos faltaban á las exigencias de la moderna crítica, cuando el Sr. D. Francisco de Paula Canalejas comenzó la publicación de su *Curso de Literatura general*. Está obra que es indudablemente lo mejor que se ha escrito en castellano de literatura preceptiva tiene el grandísimo inconveniente de que está sin concluir y, probablemente no se concluirá dadas las nuevas ocupaciones que como padre de la patria han recaído sobre el estudioso académico. No hago mención de la *Historia crítica de la Literatura Española* de D. José Amador de los Ríos, el monumento más grandioso que se ha levantado á la li-

teratura española, ni de la apreciablesima de Tikkor, porque ninguna de ellas está escrita para servir de texto en el estudio elemental, ó superficial al ménos, que se puede hacer en las Universidades. No sucede lo mismo que con las anteriores con la notable del Sr. D. José G. Espino, que es la mas moderna y que la que mejores condiciones reúne, aparte de la que voy á examinar. Conociendo esto, el ilustrado crítico D. Manuel de la Revilla y el erudito literato don Pedro de Alcántara García, principiaron hace poco mas de medio año la publicacion de su obra en dos tomos *Principios de Literatura General é historia de la Literatura Española*, que satisface las condiciones que sus autores quisieron que tuviera y que responde al carácter científico y filosófico y método tan riguroso como claro, cualidades todas que exige la moderna crítica.

En dos partes dividen la obra sus autores, en la primera se ocupa el Sr. Revilla de la literatura preceptiva, que subdividen en tres partes.—*Parte primera—Preliminares* en ella se ocupa de las diversas acepciones de la palabra, de la literatura como arte, de la clasificacion del arte literario, de la comparacion del arte literario con las demás artes, de la ciencia de la literatura y sus partes.—*Parte Segunda ó General—elementos esenciales á el arte literario.* Se ocupa en esta parte del artista literario, de las facultades que intervienen

en la produccion literaria, de las cualidades del artista literario, de la obra literaria, de sus elementos, de las diversas formas de la palabra, de la palabra escrita, de la expresion y del público.—*Parte Tercera ó especial. Los géneros literarios*—En éste trata de la division de la literatura, de la poética, de la poética especial, de la oratoria y de sus géneros, terminando con un apéndice á la literatura general en que se ocupa de los principios filosóficos y de las leyes y edades de la historia de la literatura.

El Sr. Revilla ha escrito su obra con gran criterio filosófico, y puedo asegurar que á pesar de que se ve en él al discípulo de Sanz del Rio ó Salmeron y al entusiasta admirador de la filosofia alemana, se halla escrito su tratado preceptivo con una claridad en la exposicion digna en un todo de los verdaderos principios que sostiene.

La parte escrita por D. Pedro Alcántara García está dividida en épocas, precediendo á estas un preliminar, en el que se ocupa de los orígenes de la lengua castellana, del carácter en que nace nuestra literatura y de las épocas y periodos en que debe de dividirse la literatura española. Divídela el Sr. Alcántara García en tres épocas, la primera comprende la edad media, desde el siglo XII hasta el XVI; la segunda la casa de Austria, los siglos XVI y XVII y la tercera la casa de Borbon, los siglos

XVIII y XIX terminando con una brevísima reseña de nuestros autores contemporáneos.

La parte del Sr. Alcántara metódicamente ordenada, tiene notable mérito porque dice lo mejor que se ha dicho sobre los autores que examina, de modo que los juicios podrán no ser originales, pero son acertadísimos.

En resumen; las dos partes de que se compone la obra son dignas una de otra, completándose. Y el conjunto es indudablemente un tratado de literatura que llena las exigencias más apremiantes de la moderna crítica.

Tiene además otra condición digna de mencionarse, que á pesar de ser dos tomos en 4.º solo cuesta 30 rs.

Es indudable que todas las obras políticas, con ó contra la voluntad de sus autores, responden á las exigencias de la época en que se escriben. Esto sucede precisamente con *Cuba-Estudios políticos* de D. Carlos de Sedano. La conveniencia é inconveniencia de las reformas de Ultramar se discutía acaloradamente y el Sr. Sedano más estudioso que polemista, se ocupaba en el tranquilo y reposado folletín de *La Política* de tan trascendental cuestión, aplicándola su criterio imparcial. Decir que la obra está llena de curiosos datos es escusado, que estos se hallan oportunamente traídos, me parece conveniente, que ha sido trabajosamente escrita y que no convencen las deducciones falsas

sacadas de principios equivocados, juzgolo oportuno. El prólogo, de D. Antonio Romero Ortiz mejor escrito que el libro lo hallo inferior á las demás producciones de su autor. Su pensamiento es digna introducción del que se desarrolla en el libro. Romero Ortiz y Sedano se completan, pero no se convencen.

Hace pocos días ha publicado el señor D. A. L. E. un elegante folleto sobre la *Abolición de Quintas, Amortización de la deuda y banco territorial nacional*; me ha parecido hijo de un madurado estudio porque á la vez que inserta datos desconocidos, expone consideraciones tan nuevas y convenientes, que han de llamar la atención en los altos círculos políticos.

También ha visto la luz pública el *Almanaque del Espiritismo de 1873*, primero en su género en España. Contiene una serie de curiosas biografías y retratos de los espiritistas más notables entre los cuales, creo de sobresaliente mérito los de Allan Kardec y el Vizconde de Torres-Solanot.

Los ilustrados profesores de Filosofía y Letras de la Universidad de Madrid, han dado á luz la segunda edición del *Ideal de la Humanidad para la vida*, de D. Julian Sanz del Rio. Este acto de deferencia y de respeto á su antiguo compañero, les honra sobremedida y no deja á de ser aplaudido por los que tuvieron la dicha de tratar á aquel modelo de hombres honrados.

Una recomendable obra *La Casa rústica del siglo XIX* ó sea tratado completo de Agricultura que hace muy poco tiempo apareció en París, ha sido traducida, aumentada y aplicada á nuestro clima por un conocido escritor compatriota nuestro D. Joaquín Escoda y Rom, la primera entrega, que es la única que hasta ahora se ha repartido, nos hace creer que el mérito de la impresión no desmerecerá del científico.

Una sociedad literaria, á cuya cabeza se halla el conocido editor barcelonés Sr. Oliveres ofrece al público traducidas en nuestro idioma las *obras de Flammarion*, del eminente astrónomo y profundo naturalista que al paso que da cuenta explícita de todos los progresos de las ciencias, prueba de una manera palmaria la existencia de Dios. Flammarion en su libro *Dios en la naturaleza* ha recogido el guante arrojado á la faz de la sociedad humana por los ateos titulados sábios y en el mismo campo de la ciencia ha atacado y vencido á los que osaron proclamarse invencibles.

D. Diego Vidal publicó unos *Cuentos morales* dedicados á la infancia, hace poco mas de dos años. Estos cuentos en armonía con las tendencias moralizadoras de la civilización actual y dispuestos convenientemente para desarrollar y dirigir los sentimientos de la juventud, han obtenido un éxito extraordinario debido á su notable mérito. La

cuarta edición acaba de hacer su autor, y es bien seguro que á pesar de su numerosa tirada ésta se verá agotada muy pronto. Veinte y ocho cuentos contiene la colección, llenos de inocencia, de poesía y de sentimiento.

La *Revista de la Universidad de Madrid* que se suspendió hace algun tiempo, ha vuelto á aparecer con gran placer de todos los amantes de la buena ciencia. En su número primero contiene un prólogo ó introducción de D. José Moreno Nieto en que expone la tendencia que tratan de dar á la publicación los señores profesores de la Universidad Central, que forman la redacción del periódico. Resucitar el espiritualismo con todas las reformas que el adelanto científico exige, es el propósito que el señor Moreno Nieto manifiesta en su trabajo, como objeto fundamental de la reaparición de la *Revista*. El número que tenemos á la vista contiene interesantes escritos de los Sres. Amador de los Rios, Colmeiro, Villanova, Fernandez Gonzalez (D. Francisco) Vicuña, Castro y Tubino.

Entre las revistas mas notables que se publican en España, merece señalada distinción la *Mensual de Filosofía Literatura y Ciencias* de Sevilla. El número 9 contiene artículos de los señores Colmeiro, Castro, Tiberghien, Bueno y Sanz del Rio.

Como artículos de notabilísimo mérito literario, debo citar el *Manifiesto de la*

*Liga Nacional* redactado por el conocido escritor D. Abelardo Lopez de Ayala. Tampoco están mal escritos *El Duque de la Torre* artículo que ha publicado la *Tertulia*, y *La Nacion Española en su Parlamento* por J. A. S. Argudin.

FERMIN HERRAN.

## CRÓNICA DEL ATENEO.

### *Seccion de Filosofia y Letras.*

Suspendidas, durante las vacaciones de Navidad, las sesiones del *Ateneo* tuvieron que suspenderse las crónicas, hoy que aquellas se han ruanudado, se reanudan tambien estas.

El 13 de este mes D. Eduardo Velasco, continuó sus conferencias sobre *Estudios históricos*; echó una hojeada rapidísima sobre las nacionalidades orientales; pasó despues á examinar las griega y romana y se detuvo en la última, analizando detenidamente las causas de las variaciones que Roma sufrió en su manera de ser.

El 27, lúnes, el Sr. D. Angel María Alvarez, dió lectura, de dos preciosísimos cantos titula los *Mercado* y *Logos*, de un notable poema *Andrés* y *María* fruto del inspira lo poeta vallisoletano D. Ricardo Macias; no sin ántes

hacer una entusiasta y elocuente biografía de tan modesto vate.

El 29, miércoles, prosiguió D. Federico Baraibar, sus disertaciones sobre *Poemas épicos*. Se ocupó de resolver cuestiones que en el campo literario se suscitan y con gran copia de datos y razones de no escaso peso, probó que habia existido Homero, que no habia mas que un Homero, y no dos como equivocadamente habian supuesto algunos escritores; que Home o nació en Jonia y la fecha mas probable de su nacimiento; dejando para otro dia el exámen de la *Iliada* y la *Odisea*.

El 15, miércoles, continuó la discusion *Sistemas Filosóficos*. El Sr. Apraiz (D. Julian), sustentante, comenzó su discurso haciendo una curiosa biografía de Platon, examinando despues las ideas de aquel Filósofo contenidas en sus diálogos metafísicos y dialécticos, morales y políticos y estéticos. El señor Vidal (D. Cristóbal) hizo algunas observaciones sobre la vida de Platon; censurando el método que sus ilustradores habian seguido en la publicacion de sus obras. El que firma esta crónica dirigió algunas palabras referentes al idealismo de Platon. El sustentante refutó las observaciones hechas, y pasadas las horas de reglamento terminó la sesion, que volvió á continuar

El dia 22, miércoles, en que el señor Apraiz, examinó detenidamente tres de los libros mas notables de Platon. El

*Fedon* ó de la inmortalidad del alma, pertenecientes á sus diálogos morales y políticos y el *Gorgias* ó de la retórica y el *Banquete* ó del amor, correspondientes á sus diálogos estéticos. El Sr. Alvarez (D. Angel María) observó al señor Apraiz, que era necesario que defendiese las ideas que exponía, porque sino era imposible que la discusión continuase, toda vez que los impugnadores del sustentante no sabían á donde dirigir sus tiros; siguió haciendo consideraciones sobre alguno de los puntos principales de la discusión, con lo cual terminó su improvisación, la que contestó el sustentante demostrando que ya dejaba bastante campo á la controversia en su exposición. Con motivo de haberse inaugurado un elegante busto de Cervantes, que el Sr. Alvarez ha tenido la dignación de regalar al Ateneo, pronunció el donante algunas palabras referentes al autor del *Quijote* y con el mismo objeto usó de la palabra el autor de esta revista.

El 20, lunes, el que escribe estas líneas, dió principio á sus conferencias sobre *Historia é instituciones del pueblo vasco*. En la primera se ocupó de la independencia en que se había mantenido siempre el pueblo vascongado, de su carácter, de sus instituciones y terminó haciendo algunas consideraciones necesarias para el buen estudio de la Historia vasca.

#### Seccion de Ciencias.

El 24, viernes, D. Cesáreo Martínez, aplicadísimo jóven, recién salido de las aulas universitarias, pronunció una interesante conferencia sobre *El Génesis y la Geología* en la que con escrupuloso y concienzudo análisis puso de manifiesto que la geología, no solo no se opone á los libros santos, sino que es el complemento mas acabado y la demostración mas verdadera de todo lo que aquellos dicen. Siga el Sr. Martínez, tan estudioso como ha comenzado y le aseguramos que obtendrá ópimos frutos en la carrera científica que ha principiado el día 24 de Enero.

FERMIN HERRAN.

### NOTICIAS.

El 20 del actual fué conducido al cementerio, acompañado de un lucido y numeroso cortejo, el cadáver de D. Mariano Vicario era Zaneti. Abogado en el último mes por la Universidad de Valladolid y alumno de último año de Filosofía y Letras de la de esta población, en donde había hecho sus estudios de ambas carreras con extraordinaria aplicación que algo ha contribuido á precipitar la breve carrera de su vida, y un aprovechamiento que hacia se le asegurase en corto plazo brillante porve-

nir en el foro y en la cátedra. Ha bajado al sepulcro en pocos días, víctima de una pulmonía complicada con congestión cerebral.

La temprana muerte del Sr. Vicario, acaecida cuando apenas contaba 21 años, ha arrebatado á su desconsolada familia un miembro querido y un próximo apoyo, á sus relaciones un cariñoso compañero, y un discípulo de grandes esperanzas á sus profesores.

Hemos recibido con aprecio la Memoria del Instituto de 2.<sup>a</sup> enseñanza de Las Palmas de Gran-Canaria perteneciente al curso de 1871 á 72 y el discurso inaugural que debió leerse en la apertura de de 1872 á 73, escrito por el vicedirector Excmo. Sr. D. Domingo José Navarro, catedrático de Historia natural. Es un trabajo, que se desarrolla perfectamente recorriendo las épocas diversas de la Historia y versa sobre este tema: la conculcación de las leyes morales y religiosas, ha producido siempre la ruina de las naciones.

Recientemente ha sido nombrado director de dicho establecimiento nuestro querido amigo Dr. D. Alejo Luis de Yagüe, antiguo catedrático de la extinguida facultad de Ciencias de esta Universidad libre, merced á cuyos trabajos va mejorando extraordinariamente el Instituto de su dirección.

Habiendo presentado su dimisión, fundado en motivos de salud, del cargo de Secretario general de esta Sociedad, en el que habia sido reelegido el Sr. Baraibar, ha sido nombrado para ejercerlo D. Fermin Herran, sustituyendo á este señor en la presidencia de Filosofía y Letras D. Daniel R. de Arrese para lo que se ha atendido, de conformidad con el Reglamento, al número de votos obtenidos en la Junta general de Diciembre último.

Ha sido aprobado en los ejercicios de doctor en Filosofía y Letras practicados en esta Universidad libre el Licenciado D. Federico Baraibar y Zumárraga.

Hemos recibido gustosos la visita de *La juventud católica vizcaina*, semanario científico literario de Bilbao. A la cabeza de uno de los números se inserta un erudito artículo del célebre escritor vascongado D. Antonio de Trueba con este epígrafe: *dónde estuvo Flaviobriga*, en el que se demuestra que no estuvo donde actualmente Bilbao, Bermeo ni Portugalete; si no en el hoy llamado valle de Sámano.

El mismo señor promete continuar tratando de asuntos de interés para el país vascongado.

Hemos recibido un ejemplar de la interesante obra, cuyo anuncio insertamos á continuación y sobre el que llamamos la atención de nuestros lectores.

## ANUNCIOS.

## LAS LISTAS DEL JURADO.

MODELOS PARA FORMAR ESAS LISTAS Y TRASMITIR LOS EXPEDIENTES DE INCLUSION Ó EXCLUSION EN LAS MISMAS, HASTA ULTIMARLAS CON LAS NOTIFICACIONES Á LOS ELEGIDOS.

por

**DON SERAFIN AGUADO**

Forma un tomo de 64 páginas en 4.º francés, y se vende al precio de 6 rs. en toda España.

**PLIEGOS PARA FORMAR LAS LISTAS DEL JURADO.**

Hechos con objeto de simplificar al trabajo, se hallan rayados y encasillados con membretes impresos, y sirven para la formacion de aquellas, evitando en muchos casos duplicar el trabajo con que se ha recargado á los Juzgados Municipales.

Su precio es el de medio real pliego.

Se vende Corredera alta núm. 9 principal Madrid.

# GEOGRAFÍA UNIVERSAL ILUSTRADA.

POR D. MARIANO MAIMÓ.

4.<sup>a</sup> edición refundida en la parte política con los últimos cambios ocurridos en Europa, y adicionada en lo referente á América y posesiones de Ultramar.

Ilustrada con 12 mapas y 20 grabados, 5 rs. ejemplar y 48 rs. docena en cartoné lomo percalina.—Véndese en la librería de Juan Bustiuos é hijo, Barcelona.

## ACLARACION IMPORTANTE.

Habiendo ofrecido algunas dudas la advertencia que apareció en uno de los últimos números con el epígrafe de «Aviso importante», debemos contestar á los Señores que nos las han expuesto, que en manera alguna les alcanzará á aquellos de nuestros constantes y puntuales favorecedores, sino á los que, desatendiendo la suscripción por largo tiempo, ni dan cuenta de su persona, ni hay quien por ellos responda en esta población.

VITORIA.

Imp., L. y L. de la Viuda de Egaña é hijos.

Calle de San Francisco núm. 11.